

Eduardo Yañez, alcalde de Lonquimay:

"Si queremos un desarrollo sostenible, el primer desafío es poner a los territorios en el centro"

La Araucanía tiene un enorme potencial, pero también enfrenta desafíos históricos que requieren decisiones firmes y una mirada de desarrollo con mayor equidad territorial. Durante mucho tiempo, comunas rurales y cordilleranas como Lonquimay han debido avanzar con menos oportunidades, menor inversión pública y grandes brechas en infraestructura, conectividad y acceso a servicios.

Si queremos un desarrollo sostenible, el primer desafío es poner realmente a los territorios en el centro de las políticas públicas. Necesitamos más inversión en caminos, conectividad digital, salud, educación y apoyo productivo para nuestras comunidades rurales.

También es clave avanzar en más seguridad, estabilidad y diálogo para generar las condiciones que permitan atraer inversión y fortalecer la actividad económica regional. La Araucanía necesita crecer, generar empleo y oportunidades reales para que nuestras familias puedan proyectar su futuro sin tener que abandonar su tierra.

Nuestra región posee riquezas únicas: una naturaleza privilegiada, una identidad cultural profunda y territorios con un enorme potencial productivo y turístico. En comunas co-

mo Lonquimay, la cordillera, la cultura pehuenche, los paisajes naturales y la vida rural representan una oportunidad extraordinaria para impulsar el turismo de intereses especiales, el desarrollo agrícola sustentable y nuevas iniciativas vinculadas a energías limpias.

Pero para que estas oportunidades se transformen en desarrollo real, se requiere voluntad política, descentralización efectiva y una mayor inversión en los territorios. Debemos fortalecer el emprendimiento local, apoyar a nuestras comunidades y generar alianzas entre el mundo público, privado y social.

La Araucanía tiene todo para transformarse en una región de oportunidades. Lo que necesitamos es creer en nuestros territorios, invertir en ellos y construir un desarrollo que nazca desde las propias comunidades.



Lonquimay ha fortalecido su posición como Zona de Interés Turístico. La economía local ha visto un desplazamiento gradual hacia los servicios de montaña.